EL PROYECTO DE DIOS

Si quieres que tu vida sea una bella flor en el jardín de la creación, necesitas cuidarla. Y el mejor medio es que tengas un proyecto de vida personal.

Lee y vive cuanto sigue con mucha atención. Gracias,

Felipe Santos, SDB

Pamplona-31 de agosto-2008

Vamos a ver solamente los aspectos prácticos de la elaboración del Proyecto personal, dando por supuesta la justificación teórica previa. Este trabajo se limitará, por tanto, a esbozar un método práctico para su confección-.

1. REQUISITOS PREVIOS PARA LA ELABORACION DEL PROYECTO PERSONAL

1.1. MADUREZ HUMANA Y CRISTIANA: Sin ellas sería

inviable. Concretando rasgos de madurez destacamos haber verificado que se posee en grado suficiente:

-Autonomía para tomar en sus manos la propia vida y abrazar sensatas decisiones, elegir y renunciar.

-Autenticidad para sumergirse serenamente dentro de sí e ir creciendo en autoconocimiento y aceptación. Lo cual supone:

1. Querer iniciar y/o mantener un cierto recorrido de autodescubrimiento personal.

2. Reconocerse, es decir, no defenderse ni ocultarse a sí mismos, sino poderse decir con suficiente lucidez: "Así soy yo".

3. Aceptarse, es decir, no moralizar con culpabilizaciones enfermizas ni con orgullos pretenciosos; quererse como se es...

-Discernimiento: Apertura al Espíritu, único capaz de iluminar los fondos del corazón y lograr el milagro de hacer salir del connatural narcisismo para confiarse a Dios Padre. Imposible hacerlo sin un camino previo de personalización en la fe, con el que se haya internalizado unos precisos valores evangélicos.

1.2. SUFICIENTE INFORMACION Y MOTIVACION: Se trata de tener idea clara de lo que es un Proyecto personal: Su finalidad, su conveniencia, su aplicación,..etc. Y, además una previa motivación para confeccionarlo, ponerlo en práctica y dejarse acompañar. Sin esas garantías no conviene ofertarlo. Acarrearía complicaciones (frustraciones culpabilizantes, desmotivaciones,...) y vacunaría a los principiantes para retomar el instrumento en el futuro.

1.3. ELABORACION PERSONALIZADA. Debe elaborarse en particular. La oportuna discreción de la propia intimidad siempre ha de quedar garantizada. De ordinario será oportuna, a veces incluso imprescindible, la ayuda de un acompañante experimentado que oriente y acompañe la confección y el seguimiento del proyecto. Se esmerará siempre de brindar cálidos márgenes de confianza, discreción y libertad.

1.4. SEGUIR UN METODO. Tratar de seguir con rigor ciertos pasos metodológicos que indiquen claramente la realización y el seguimiento fiel del proyecto. El método facilita y agiliza el trabajo. Un buen método se caracteriza por:

-No ser muy complicado
-No moralizar
-Recoger toda la complejidad de la vida
-Centrar y unificar, sin dispersar

-No sobrecargar de exigencias
-Ser muy práctico, sencillo y comprensible
-Estar bien motivado antes y durante la realización
-Invitar a la humildad y al realismo
-Respetar la libertad
-Ser ligeramente difícil o exigente

1.5. BUSCAR TIEMPO Y LUGAR. Conviene elaborarlo o revisarlo en el lugar y en la circunstancia convenientes: Comienzo del curso o de la actividad pastoral; momento de densidad particular (Ejercicios Espirituales; acontecimiento significativo; momento de ajuste personal o de grupo,...etc.); en lugar tranquilo, sereno, con unas ciertas comodidades y facilidades para el fin que se pretende,... (silencio, tranquilidad, tiempo); a ser posible fuera del espacio habitual de vida y de trabajo. Se dispondrá, como es obvio, del tiempo suficiente para poder elaborarlo.

1.6. ADAPTAR EL METODO AL SUJETO. Tener muy presente la circunstancia del que lo realiza (Edad, cultura, formación, situación actual, orientación vocacional...). Es muy importante conocer de cerca su planteamiento personal de vida (sus opciones, capacidades, necesidades, intereses e inquietudes, posibilidades...) El proyecto es para la persona y no al revés.

2. PROCESO DE ELABORACION DEL PROYECTO PERSONAL

2.1. Momento de sensibilización previo

Antes de iniciar su elaboración conviene justificar teóricamente y animar adecuadamente la tarea. No se trata simplemente de solventar las dificultades iniciales o de ofrecer las pautas de ejecución del mismo, sino de motivar exitosamente al sujeto a confeccionarlo.

2.2. La toma de conciencia (Momento de Autoanálisis)

2.2.1. FINALIDAD DE LA TOMA DE CONCIENCIA: Este primer ejercicio se orienta a *detectar el problema personal central*, desde el que se entienden la globalidad de comportamientos del sujeto. Conviene tener en cuenta en este primer paso dos observaciones muy pertinentes:

- A quienes no hayan realizado ningún tipo de autoconocimiento es preferible invitarles, antes de iniciar el proyecto, a bucear en el análisis de su realidad y de sus procesos personales; puede resultar iluminadora la confección de la propia historia personal o autobiografía. O que se les simplifique el proyecto personal, centrándoles en aquel aspecto concreto a trabajar y madurar de manera que puedan internalizar a corto plazo valores de vida desde donde poder proyectarla humana y cristianamente.
- A quienes ya tengan un cierto hábito de autoanálisis se les invitará a centrarse en lo esencial. Es decir, a intentar seleccionar aquel *problema central* y concreto que explica

el significado del conjunto de las propias vivencias y comportamientos. Se ha de llegar, por tanto, a definir el problema central. Este no es sin más el tema *más importante* de la propia vida, sino el que debe ser atendido de la manera *más urgente*, porque otras dimensiones de ella están dependiendo del mismo.

2.2.2. PREGUNTAS PARA LA TOMA DE CONCIENCIA DEL "PROBLEMA CENTRAL".

Quedará reflejado si se logra responder con absoluta sinceridad y honradez a las cuatro preguntas existenciales que resumen el conjunto de la vida humana. Esas respuestas crearán "condiciones de viabilidad" del proyecto personal.

-)Me encuentro centrado en el conjunto de mi vida?
-)Qué asunto me está creando más problemas y me está bloqueando o frustrando en este momento de mi vida?)En qué aspectos me está afectando y con qué gravedad?
-)Qué espero yo, en concreto, de mi propia vida?)Qué aspiración profunda y positiva me cautiva más ahora?)Cómo la formularía?)Qué espero de ella?)Cómo alcanzarla?
-)Qué sentimientos y deseos de cambio produce en mí esta toma de conciencia?)Qué miedos me acarrea también?

)Qué o a quién temo en la vida?

2.3. Diagnóstico por áreas

Identificado el tema central se trata ahora, en este siguiente paso, de ordenar la propia vida, aplicando una sencilla metodología -debe realizarse siempre por escrito y prefiriendo un cuaderno a hojas sueltas-, según los pasos que más abajo se indican.

2.3.1. INDICACIONES OPERATIVAS: Conviene aplicar en el diagnóstico los siguientes criterios, recogidos en verbos de acción. Facilitarán con su orientación el trabajo.

- Recordar: Más que enumerar acontecimientos o hechos, dejar que afluyan espontáneamente reviviéndolos con el corazón.
- Nombrar: Poner nombre a los sentimientos, experiencias,... llegando a identificarlas.
- Analizar: Aprender a leer lo que pasa. Ver lo que hay detrás de esos acontecimientos, experiencias. Se trata de percibir lo "invisible".
- Relacionar: Buscar conexiones hasta encontrar el sentido del conjunto.
- Asumir: Es mi vida, mi historia; sin despreciar nada, sin deformar nada.
- Dar sentido: No por ideología que racionaliza, sino con

mirada orante que percibe historia de salvación.

2.3.2. LAS AREAS: En un proyecto de vida cristiana el discernimiento se debe aplicar a cinco áreas fundamentales. Se supone bien hecho el trabajo de autoanálisis previo. Sobre cada área en particular nos formulamos preguntas que nos ayuden a indagar. Las que ofrecemos son indicativas. Siempre habrá que acomodarlas a quien hace su proyecto.

- Dimensión humana (Salud física; descanso, ocio y tiempo libre; autoafirmación y agresividad; afectividad y sexualidad; aceptación y autoestima; las actitudes existenciales de confianza, autenticidad, apertura...; crisis vividas; identidad personal).

- Dimensión religiosa (Las propias imágenes de Dios; la experiencia afectiva religiosa; la oración; praxis del discernimiento; vida de fe; pertenencia eclesial e inserción comunitaria; opción fundamental, actitudes-virtudes y praxis; la formación religiosa).

- Dimensión vocacional: Discernimiento de la vocación laical o de especial consagración; praxis del seguimiento de Jesús; los compromisos derivados de la propia vocación -

votos- o estado -deberes conyugales y familiares-.

- Dimensión comunitaria: (Relaciones personales; integración; tratamiento de los problemas; comunicación; sentido de pertenencia; praxis comunitaria en sus exigencias particulares de convivencia, co-laboración y comunión).

- Dimensión de testimonio-compromiso:(trabajo profesional, compromiso, testimonio, opción por los pobres, capacitación y formación permanentes, sensibilización hacia las situaciones de necesidad, espiritualidad de la acción....).

2.3.3. DIAGNOSTICO EN DOS MOMENTOS

- Primer momento: Determinación de los temas eje.

  - Se comienza analizando por separado cada área registrando de cada una de ellas los dos o tres aspectos positivos o negativos más significativos por su urgencia.
  - Una vez terminado el análisis de las distintas áreas y a la vista de los datos recogidos, se debe seleccionar *el*

tema eje de cada área. Se trata de centrar la atención en aquel punto que se considera nuclear en cada área por su resonancia en la propia vida.

- Segundo momento: Determinación de la prioridad

- Del conjunto de todos los temas eje, seleccionaremos a continuación aquella prioridad que veamos que emerge como la más relevante (por el influjo que ejerce sobre el resto de las áreas; por su peso específico; por su gravedad,...). De esta última extraemos con precisión sus dos o tres aspectos positivos y negativos más significativos.
- Conviene dar un repaso, en este momento, a la influencia real que esta prioridad ejerce sobre el resto de las áreas ya analizadas. Es una mirada unificadora de todo el conjunto. Nos ayuda a entender nuestra vida en bloque, con ojo limpio que detecta el alcance del problema central.

2.4. Proyecto de ORIENTACIONES de la propia vida

Todo lo que se indique en este nuevo trabajo lo denominaremos con el calificativo de "*orientaciones*", dado que tiende a expresar un marco de aspiraciones personales hacia las que se desea caminar. No son todas ellas decisiones que comprometan. Abarcarían demasiados

aspectos y el proyecto resultaría inviable. La sobrecarga de exigencias no es recomendable. Pero sí es bueno diseñar el horizonte de aspiraciones que dan sentido a las determinaciones que se vayan a asumir con "determinada determinación".

2.4.1. DEFINICION DE LOS OBJETIVOS GENERALES.

El paso siguiente consiste en ver con realismo, sin voluntarismos, ni proyecciones de la fantasía hacia dónde conviene caminar, hacia dónde apunta en nosotros el Espíritu. Se trata de poner por escrito el *ideal* al que se aspira en el momento en el que estamos viviendo. Ideal que debe ser razonable, deseado, personalizado, realizable a medio o largo plazo,...

Debe ser un ideal claro y no muy amplio. Conviene que logre dibujar con autenticidad el rostro actual de la propia vocación, con perfiles nítidos. No se trata de forzar procesos, sino de abrirse sencilla y pacientemente hacia lo que vaya pidiendo la vida misma y el Espíritu renovador, en la medida en que se da a conocer y se hace sentir en la propia conciencia.

2.4.2. DEFINICION DE LOS OBJETIVOS ESPECIFICOS.

Los objetivos específicos explicitan y hacen viable la

consecución de los objetivos generales apuntados. Deben dar respuesta directa al problema que se ha visto en el diagnóstico de la situación personal y, además, tener en cuenta los objetivos generales. Estos objetivos específicos deben ser: Realistas, prácticos, concretos, convergentes y evaluables.

No se trata de anunciar aquí grandes ideales de la propia vida. Eso ya se ha hecho anteriormente en los objetivos generales. Ahora se trata más bien de responder al problema iluminado desde el análisis de situación con un objetivo muy concreto y bien definido. Los objetivos específicos se refieren a aspectos concretos de la vida que pueden ser evaluados: si se ha trabajado en ellos o no, si se ha progresado o no. Conviene no "rizar el rizo" sino concentrarse en la prioridad detectada y apoyarla desde las otras áreas.

2.4.3. DETERMINACION DE LOS RECURSOS.

Los recursos son aquellos medios muy concretos que se trazan para pasar de la situación en la que se encuentra el individuo a la situación a la que se aspira.

Para poder señalar los recursos pertinentes se debe haber logrado con anterioridad un suficiente autonocimiento y un pronunciamiento de las propias opciones que dinamizan la vida. Hay que evitar

voluntarismos perfeccionistas o conformismos satisfechos. Se consiguen llegando a responder las preguntas concretas siguientes:

-)*Qué* voy a hacer?
-)*Cómo* lo voy a hacer?
-)*Cuándo* lo voy a hacer?
-)*Dónde* lo voy a hacer?
-)*Con quién* lo voy a hacer?

Los recursos escogidos deben tener cuatro cualidades esenciales:

- Que sean concretos. No se trata de deseos vagos, sino compromisos muy puntuales y concretos.
- Que sean realistas. No se trata de subir el listón. Una medida sabia es saber ponerse las cosas *"ligeramente difíciles"* o ponerse *"algo menos"* de lo que uno calcula en el fervor de la confección del proyecto.
- Que sean evaluables. El mismo sujeto debe poder comprobar y medir con facilidad si está cumpliendo o no lo que se había propuesto. Si el recurso no es evaluable, no es buen recurso.
- Que sean congruentes, es decir, que deben centrarse y orientarse hacia la prioridad sobre la que se quiere trabajar y avanzar.

2.5. Proyecto de DETERMINACIONES sobre la propia vida

De las orientaciones vistas y no de otras, se elegirán dos o tres solamente, a las que les llamamos "decisiones", indicando con ello que son las *"determinadas determinaciones"* en las que el individuo se empeñará duro, sin ningún tipo de concesiones a la pereza. Por ello, su elección debe ser muy certera y ponderada.

2.6. Fijar fechas y procedimientos de EVALUACION.

La evaluación es una parte esencial del proyecto. Todo proyecto que no se evalúa, se devalúa. Por ello conviene señalar tiempos adecuados y amplios para la evaluación. Sabiendo que es preferible hacer pocas evaluaciones y bien hechas que muchas pero superficiales.

Al evaluar el proyecto se está evaluando la propia dinámica de crecimiento o de estancamiento, de aliento o de desaliento, de constancia y de volubilidad, del calado de las propias motivaciones. La evaluación debe centrarse en el eje central o prioridad principalmente.

2.7. Nota final: Una sencilla REDACCION escrita del Proyecto personal

Es de suma importancia dejar el proyecto escrito de la forma más clara y concreta posible. No sólo porque lo necesitaremos para hacer la evaluación, sino porque

también al expresarnos por escrito precisamos mejor las ideas y atinamos mejor con los objetivos y con las mediaciones.

Un proyecto de felicidad y no de desgracia. *"Los proyectos de su Corazón subsisten de edad en edad"*
(Salmo 32)

" Dios no nos ha destinado para la ira, sino para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, para que, velando o durmiendo, vivamos junto con él. " (1Tesalonicenses 5, 9-10)

Os anunciamos la Vida Eterna que estaba junto al Padre y se ha manifestado a nosotros; lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también.
(1Jn 1, 1-2)

Jesús ha sido concebido por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, que lo ha alimentado con cuidado...con José lo ha educado y seguido hasta la cruz.

Jesús ha muerto en la cruz por todos los pecados del mundo…
Resucitó al tercer día....Vive...Aleluya
Su obra continúa, pues atrae a todos los hombres hacía sí.

Jesús murió en la cruz, porque aceptó dar su vida por amor a los pecadores, que somos nosotros. " Doy mi vida por mis ovejas " (Jn 10,15)… " Jesús, llevando la cruz, salió en dirección del lugar del Calvario " (Jn 19,17)

Pedro, tras el arresto de Jesús, dirá por miedo: " No conozco a ese hombre " a la sirvienta que le reconoce como un discípulo de Jesús. También nosotros, ¡cuántas veces!, hemos ignorado a Jesús, rechazado a Jesús, mientras que él nos mira con mirada de amor.

Su amor cura el oído del servidor del sumo sacerdote, como había curado a todos los que venían a él y cómo

cura hoy mismo... " Jesús, tocándole el oído, lo curó " (Luc 22,51)

Su amor perdona: " Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen, dice Jesús mirando a los verdugos.

Su amor creea: " Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras inmundicias, impurezas u basuras os purificaré. Os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Infundiré mi Espíritu en vosotros, y haré que os conduzcáis según mis preceptos, los guardéis y seáis fieles. (Ezequiel 36, 25-27)

Su amor es misericordia infinita: Jesús respondió al ladrón: " En verdad, te lo digo, hoy estarás conmigo en el

paraíso. " Y también a nosotros nos da la gracia…

Su amor nos da a su madre, como lo hizo con Juan: Jesús dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: " Ahí tienes a tu madre " (Jn 19,26)

Su amor es confianza en su Padre: Jesús dio un gran grito: " Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Luc 23,46)

Su amor hace una creación nueva para el hombre que él ama: " Esta es la morada de Dios con los hombre. Pondrá su morada entre ellos y serán su pueblo y él, Dios-con-ellos, será su Dios Y enjugará las lágrimas de sus ojos, y no habrá ya muerte ni llanto, ni gritos, ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado. He aquí que lo hago todo nuevo (Apocalipsis 21,3-5)

¿Aceptas acoger su amor infinito? ¿Aceptas dar testimonio de él? " Si con tu boca confiesas que Jesús es Señor, y si en tu corazón crees que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, serás salvo
(Romanos 10,9)

"¡Qué grades son, Señor y Dios mío, los proyectos y los milagros que has hecho por nosotros!
(Salmo 40,6)